

Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera al norte de Chile

*Upsetness, press and citizenship within the context of mining
production in northern Chile*

*Mal-estar, imprensa e cidadania no contexto da produção mineira
na região norte do Chile*

Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE
Rodrigo BROWNE SARTORI
Andrés MUSIC CÁCERES

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 381-397)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 07-12-2015 / Aprobado: 25-04-2016

Resumen

La presente investigación aborda las representaciones sociales a través de los discursos periodísticos y sus construcciones mediáticas, en relación a ciudadanos organizados tras el malestar común del impacto de la producción minera en sus calidades de vida. El objetivo general intentó comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones que los medios de prensa hacen en relación al discurso verbovisual de la ‘diferencia’ sobre el movimiento ciudadano “Qué sería de Chile sin Calama”. Para ello se realiza un análisis crítico y complejo del discurso periodístico sobre cómo los diarios de mayor tiraje –nacional y local– representan la realidad de aquellos discursos que definen como ‘diferentes’ por su distancia sociopolítica con los ‘discursos de autoridad’.

Palabras clave: representaciones mediáticas; análisis crítico del discurso; movimiento ciudadano; desmovilización social; Calama; Chile.

Abstract

This research addresses social representations through journalistic discourses and their mediated constructions with regard to the public discomfort of organized citizens in response to the impact of mineral production consequences in their quality of lives. The main objective seeks to understand processes of news construction and representations that mass media reproduce through verbo-visual discourses of ‘difference’ coming from the citizen movement named “What would it be of Chile without Calama”. In order to achieve this goal, a critical and complex analysis on the journalistic discourse is carried out, with the purpose of discovering how the newspapers represent reality of those speeches that are seen as ‘different’ (periphery), considering their sociopolitical distance with the ‘discourses of authority’ (centre).

Keywords: media representations; critical discourse analysis; citizen’s movement; social demobilization; Calama; Chile.

Resumo

A presente investigação aborda representações sociais provenientes de discursos jornalísticos e suas construções mediáticas, em relação a cidadãos organizados depois do mal-estar comum ao impacto da produção mineira em sua qualidade de vida. Nosso objetivo geral foi compreender os processos de construção noticiosa e as representações que os meios de comunicação produziram frente ao discurso verbovisual da “diferença” em relação ao movimento cidadão “Que seria do Chile sem Calama”. Assim, foi realizada uma análise crítica e complexa do discurso jornalístico sobre como os diários de maior tiragem – nacional e local – representam a realidade daqueles discursos os quais definem como “diferentes” por sua distância sociopolítica com os “discursos de autoridade”.

Palavras-chave: representações mediáticas; análise crítica do discurso; movimento cidadão; desmobilização social; Calama; Chile.

1. Contexto minero y malestar social

La minería es una de las principales actividades económicas del país del sur del mundo. Desde la histórica inversión extranjera existente en la zona, hasta los tratados de libre comercio firmados a finales de la década anterior, ha existido una subordinación de los trabajadores mineros al capital extranjero (Salazar, 2012a). En este contexto, Chile es reconocido como el país más neoliberal de Latinoamérica y el quinto con mayor inequidad en el continente, donde “el 10% más rico gana 46,2 veces más que el 10% más pobre” (Fernández & Pinochet, en Salazar, 2012a, p. 364). Antecedentes que han generado niveles de pobreza ciudadana, desigualdad y crecientes costos sociales y medioambientales para quienes habitan dichos territorios, agudizando el profundo malestar social (Mayol & Azocar, 2011).

Dicha desigualdad y apertura al capital se sustentan en una importante ausencia de barreras tributarias a la inversión extranjera y un *royalty* a la minería sumamente bajo, resaltando la posición subsidiaria del Estado chileno. Estas condiciones han generado una explosión del malestar social desde finales de los 90, anclado en la percepción de vulnerabilidad, producto de las desigualdades en la distribución del poder (Mayol, 2012). El malestar inserto en el sistema capitalista que embarga a Chile y al mundo contemporáneo extiende similares y profundos conflictos sociopolíticos, económicos y ambientales. Como dijese Gramsci “[...] todo es igual en todas partes, porque en todas partes está el capitalismo y no se mueve una hoja sin que lo quiera el capitalismo” (2011, p. 67). El sociólogo chileno Alberto Mayol (2012) plantea que el capitalismo genera expectativas en los individuos avizorando “un futuro mejor” que no llega. Así, el malestar es la forma de amortiguar dichas expectativas, envolviendo un círculo vicioso interminable que ha logrado sostener el modelo a lo largo del tiempo.

En Chile, el resurgimiento de movimientos sociales ha ampliado su plataforma discursiva y representativa en relación a la sociedad. Los actores sociales organizados han adquirido una sorprendente –aunque a veces transitoria– capacidad de presión contra las estructuras de poder en beneficio de las distintas demandas exigidas. Pero, a su vez, la masificación de la información global en sintonía con el desarrollo tecnológico, además de incrementar la publicidad y el consumismo, han dado cabida a un tipo de difusión mediática que estructura y organiza las “diferencias” al margen de sus demandas y desavenencias frente a los poderes dominantes.

Paralelamente, los actores sociales organizados en movimientos ciudadanos tejen su historia a través de la comunicación en sus múltiples sentidos. El sociólogo e historiador Gabriel Salazar señala que además se nutren de memoria y de cultura política, de lo que Marx llamó “el viejo topo de la historia”.

El topo va por debajo, andando casi a ciegas, pero avanza, horada y socava, derriba las legitimidades supuestas que hay arriba y avanza. Ese avance no se detiene con un par de conversaciones tontas que no conducen a ninguna parte,

o con un par de lacrimógenas. Los movimientos culturales no se detienen con armas o policías, siguen su camino inexorablemente. Lamentablemente un gobierno no va a ponerse a la altura del topo (Salazar, 2012b).

Sin olvidar su historia reciente, el cuestionamiento de aspectos estructurales del funcionamiento gubernamental e institucional chileno ha alcanzando profundos niveles de presión en beneficio y reivindicación de los derechos ciudadanos. En este sentido, los movimientos sociales más grandes del último tiempo en Chile, constituidos por asambleas territoriales, son el Movimiento Estudiantil, el de Freirina, el de Aysén y el de Calama (Salazar, 2012a)¹. Este último sentó un precedente, posicionando a Calama en la historia de las movilizaciones chilenas al paralizar la ciudad en distintas oportunidades para exigir mejoras en sus condiciones de vida.

1.1 Demandas sociales de Calama

Calama es una de las ciudades más importantes para la economía nacional debido a la extracción de cobre. Está situada a 1.500 kilómetros de Santiago en el norte de Chile, a más de 2.600 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con alrededor de 140 mil habitantes, que en los últimos años han cambiando la pasividad por la conformación de un movimiento social descontento ante el mito “progresista” del sector minero. “La tierra de sol y cobre”, como se la denomina, ya no es tan soleada y el cobre tampoco es tan rojizo; hoy es una ciudad que lucha entre sombras por las precarias condiciones de vida generadas como consecuencia de la actividad minera.

La población flotante es de alrededor del 40%, por lo que muchas personas solo se encuentran de paso en la ciudad debido a sus obligaciones laborales ligadas a la minería. La falta de un plan de desarrollo acorde con la evolución del sector minero ha impactado en las condiciones de vida de sus habitantes. Destacan altos costos en consumos básicos como luz, agua y gas, elevada radiación ultravioleta, temperaturas extremas entre día y noche, escasez de viviendas, nula presencia de universidades, deficiente acceso en salud, falta de servicios y lugares de esparcimiento e incremento del consumo de alcohol y drogas. Calama también es una de las ciudades más contaminadas de Chile como consecuencia de la misma producción minera (partículas PM10 capaces de penetrar en el pulmón y llegar al torrente sanguíneo, causando cáncer de pulmón, asma e infecciones respiratorias).

Las principales demandas calameñas apuntan a dejar el 5% de las utilidades del cobre en la ciudad y que dichos recursos sean administrados por el propio municipio; ser declarados zona extrema y contar con un sueldo mínimo regional que permita financiar el elevado costo de vida; subsidios en vivienda, salud y educación; creación de universidades, espacios para la familia y servicios públi-

1 Guardando las proporciones en relación al conflicto histórico entre el Estado y el pueblo mapuche al sur de Chile.

cos. Asimismo han planteado la renacionalización del cobre y el agua. Estas demandas se formalizaron en 2009, dando inicio al actual movimiento ciudadano “Qué sería de Chile sin Calama”.

El punto más alto de las manifestaciones tuvo lugar en el 2012 con la paralización completa de la ciudad. Ese mismo año, desde La Moneda, se anunció la creación del Fondo de Desarrollo del Norte (FONDENOR), contemplando destinar 225 millones de dólares para 40 comunas mineras entre 2013 y 2015. Los cuestionamientos fueron inmediatos, pues en concreto a cada comuna le correspondería la suma de tres millones de dólares, en un periodo de 17 años. Los voces del movimiento denominaron a esta iniciativa “el fondito” o “fondeploj”.

2. Construcción mediática, representación social e insurgencia simbólica

Los contextos que motivan la organización de movilizaciones sociales repercuten en los procesos de representación social de los mismos. Diversas racionalidades (Leff, 2004) argumentan en beneficio o detrimento del malestar social, aludiendo a elementos contextuales además del propio aspecto sociocultural, los que suelen desprenderse de dimensiones medioambientales, territoriales, ideológicas, políticas, económicas y de poder, entre otras.

Sobre estas relaciones, la inserción de representaciones que amparan y legitiman a la institucionalidad se sostienen, no solo por el capitalismo, sino también por el soporte y colaboración de los medios de comunicación y los sistemas educativos, pues el tratamiento informativo se dispone como herramienta fundamental al servicio de la productividad y la dominación (Melucci, 2001).

Los medios tradicionales de información mantienen el *statu quo* en pos de la institucionalidad. Sus discursos siguen alineados a los Estados-nación en los que se encuentran insertos y a las editoriales de las empresas periodísticas que los sostienen –que, por cierto, ya no se dedican exclusivamente al quehacer periodístico.

Según sentenciara el crítico Ángel Rama, “es propio del poder que necesite un extraordinario esfuerzo de ideologización para legitimarse” (2004, p. 39), pues las ideologías dominantes buscan la forma de instalarse como armas de interés social y económico; intervienen así en la globalidad sociocultural, incluidas las relaciones comunicativas, simplificadas por las construcciones mediáticas en relaciones mayoritariamente informativas. Con independencia de que se les atribuya ‘la razón’ a los movimientos sociales, estos son percibidos como un fenómeno cambiante que promueve conflictos (Gusfield, 2001).

Los medios proponen realidades fragmentadas e interpretaciones mayoritariamente hegemónicas para los conjuntos sociales (Berger & Luckmann, 2001), por ello es fundamental comprender a la institución comunicativa mediante los procesos y contextos que han originado su conformación como constructora de

representaciones sociales y, a la vez, su incorporación al aparato institucional dominante (Browne & Yáñez, 2012).

De ahí que esta investigación intente comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones de los medios de prensa, pues las construcciones mediáticas son también construcciones simbólicas, dado que ordenan y legitiman roles sociales; constituyen un “marco de referencia para entender y operar la realidad del mundo y hacen posible el ordenamiento de la historia” (Guerrero, 2002, p. 77), permitiendo a su vez situar acontecimientos colectivos en una temporalidad social. Las construcciones mediáticas se han vuelto instrumentos de sumo atractivo para quienes mantienen las estructuras de dominación, entendiendo además que “la proporción de lo que es ‘construido’ y ‘mediatizado’ tiende a expandirse enormemente en comparación con las realidades que son experimentadas directamente” (Melucci, 2001, p. 65). Así, todo proyecto de dominación solo es posible a partir de la construcción de universos e imaginarios simbólicos, garantizando un monopolio efectivo del alcance del poder en sus distintas formas (Guerrero, 2002).

De ahí también que dramáticas injusticias sociales se impulsen y amparen desde y por construcciones mediáticas y simbólicas que representan realidades desconectadas del tejido organizacional de los movimientos sociales. “La historia atestigua que el conflicto no siempre se manifiesta por medio de la violencia física, sino que puede emerger también como fuerza simbólica, lo que no disminuye ni el alcance ni la intensidad de la oposición entre las partes” (Melucci, 2001, p. 55).

Y si en principio era el verbo –como diría Rama– hoy son también las imágenes. El discurso mediático como constructor de realidad social (Berger & Luckmann, 2001), y aliado del aparato de poder dominante, ha sustituido su carácter educativo y sociocultural por el comercial (Díaz Bordenave, 2012), conjugando espectacularmente un sinnúmero de textos verbales y visuales. Y lo construido arrastra la idea de lo fabricado y artificioso (Latour, 2001; Flusser, 2003), por lo que puede también comprenderse a partir de la deconstrucción.

Esta ingeniería mediática no es totalmente ajena para los actores sociales organizados, quienes día a día se ven excluidos de las agendas periodísticas o representados al margen de sus reclamos y demandas ciudadanas. Esteban Velásquez, alcalde de Calama y sindicado como el caudillo del movimiento ciudadano, manifiesta que: “los diarios también tienen un monopolio; centralizan, manejan información... Entonces, mientras no haya hechos violentos pareciera que Calama no es noticia. Es una contradicción y después el gobierno dice que no se sienta a conversar cuando hay violencia, entonces, ¿por dónde llegamos?” (2014)².

Sin embargo, cabe destacar que el conjunto social es parte activa del poder privilegiado del discurso mediático, como expresara Foucault: “si se consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien se obtiene” (2012,

2 Entrevista del equipo investigador a Esteban Velásquez, alcalde de Calama (28/09/2014).

p. 13). Por lo tanto, deconstruir las estrategias mediáticas en torno a los ‘discursos de la diferencia’ promueve la comprensión del aparato al cual se otorga el poder de definir(nos) y representar la realidad social. Comprendiendo además la urgencia de la construcción de nuevos sentidos como insurgencia simbólica (Guerrero, 2002), capaz de ofrecer discursos otros, comunicaciones otras y caminos otros a la existencia de las sociedades y los seres humanos.

3. Propuesta metodológica: ACD y ACCD

Sobre los objetivos de esta investigación³, la metodología de investigación de carácter cualitativo hermenéutico, se plantea en dos etapas que buscan comprender, en un primer paso crítico y en otro complejo-contrastivo, cómo los discursos verbosuales, publicados en la prensa nacional a través de *El Mercurio SAP* y local por medio de *El Mercurio de Calama*, construyen y determinan representaciones sociales sobre el “Movimiento Ciudadano de Calama” (MCC). El periodo de observación y revisión noticiosa se desarrolló entre los años 2011 y 2014, centrándose los análisis en 2012, específicamente entre mayo y octubre por ser la fase de mayor agitación mediática a partir de la relación entre el Movimiento y el Estado chileno. Las referencias fueron los discursos que comprendían estos argumentos expuestos como noticias informativas y que además contenían imágenes de apoyo. Las noticias fueron analizadas desde una óptica cualitativa y hermenéutica (Orozco & González, 2011), brindando un análisis crítico mixto –texto e imagen– capaz de comprender cómo se construyen las representaciones sociales acerca del Movimiento Ciudadano. Se recalca además la etapa de seguimiento, mediante observación participante, entrevistas en profundidad, y socialización de los principales resultados y reflexiones a partir de este trabajo, instancias que ofrecieron elementos contextuales y de contraparte a los análisis periodísticos.

A continuación se intenta explicar brevemente el foco de las matrices metodológicas que sustentan esta investigación.

3.1 Etapa N°1. Análisis crítico del discurso (ACD)

Se contempló la aplicación de una matriz de análisis para el estudio de noticias, en base a los trabajos vinculados al análisis crítico del discurso de van Dijk (1990; 1997; 1998 & 2012) y al Análisis Crítico de Textos Visuales de Abril (2008), ajustada para la ocasión de la herramienta metodológica de análisis de texto-noticioso para proyectos Fondecyt de Browne (2013 & 2010). La propuesta constó de una serie de pasos esquematizados en la tabla n°1.

3 Proyecto de investigación n° 24060110301384 (2013), adscrito a la Vicerrectora de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile. En colaboración con la Universidad Austral de Chile.

Como eje central, la herramienta metodológica indagó en los elementos globales y locales, implícitos y sutiles, así como también contextuales del discurso; además de la relación entre el texto y la imagen (Aparici, Osuna & Navarro, 2012), dado que “una explicación nunca lo explica todo, pero entra a formar parte de un panorama de explicaciones en relación recíproca” (Eco, 2012, p. 289).

Tabla 1. Planos y niveles del ACD verbovisual

1. Plano Significado texto verbovisual	
1.1 Nivel temático de Significados Globales	
1.2 Nivel de Significados Locales	1.2.1 Carácter explícito:
	a) Dimensión verbal b) Dimensión visual
	1.2.1 Carácter implícito:
	a) Dimensión narrativa b) Dimensión de la mirada
2. Plano Formal contexto texto verbovisual	
2.1 Nivel de Estructuras Discursivas Sutiles	Dimensión texto/imagen
2.2 Nivel Contextual	Dimensión texto/imagen
2.3 Nivel Verbovisual	Composición discursiva de la relación entre texto e imagen: a), b), c) y d)

3.2 Etapa 2: Análisis crítico y complejo del discurso (ACCD)

Tabla 2. Matriz comparativa de análisis crítico y complejo del discurso verbovisual

El Mercurio (Calama)				El Mercurio (Nacional)		
Título:				Título:		
Fecha:				Fecha:		
Identificación y/o comportamiento de variables temáticas sobre un mismo acontecimiento						
1. Plano Significado Texto Verbovisual						
Diferente	Opuesto	Complementario	Igual	Complementario	Opuesto	Diferente
1.1 Nivel temático de significados globales generales						
1.2.1 Nivel de significados locales (explícitos)						
1.2.2 Nivel de significados locales (implícitos)						
2. Plano Formal Contexto Texto Verbovisual						
2.1 Nivel estructuras discursivas sutiles / Dimensión texto - imagen						
2.2 Nivel contextual / Dimensión texto - imagen						
2.3 Nivel verbovisual						

Esta fase complejiza los análisis de la primera parte y habilita una herramienta contrastiva, a través de la formulación de los tópicos de textos (van Dijk, 2008; Browne & Yáñez, 2012) o variables verbovisuales (Abril, 2008), cotejando diferencias y semejanzas sobre la construcción de un mismo acontecimiento noticioso publicado por los medios de prensa –local y nacional– acerca del Movimiento Ciudadano. Este Análisis Crítico y Complejo del Discurso periodístico (Del Valle, 2008) se compone de perspectivas desarrolladas por Potter (1998) y Rodríguez Villasante (2008), tomando como eje la noción de ‘matrices complejas’, que vincula los resultados obtenidos en los planos de la primera matriz con la formulación de tópicos de texto o variables (van Dijk, 2008); se rescatan así, elementos recurrentes de las publicaciones para triangular la información obtenida en la primera etapa metodológica. Las variables de esta fase (tabla 2) se adscriben a las categorías de ‘iguales’ –similar sentido discursivo–, ‘diferentes’ –informaciones sin relación con la temática–, ‘opuestas’ –contenido informativo en contradicción de posturas– y ‘complementarias’ –elementos íntimamente ligados al acontecimiento noticioso–; buscando establecer semejanzas y diferencias en las publicaciones de ambos medios sobre un hecho noticioso común (Browne & Yáñez, 2012).

4. Resultados

Tabla 3. Resumen corpus de análisis (mayo-octubre 2012)

Diario	EL MERCURIO (Calama / Local)	EL MERCURIO (Santiago / Nacional)
Cobertura en días	65 días (35,32%)	11 días (5,97%)
Páginas dedicadas	62,05 páginas	5,35 páginas
N° de portadas	17	0
Destacados en portada	39	1
N° de noticias	90 noticias	17 noticias
Secciones	Tema del día / Actualidad	Nacional / Política / Economía

A continuación se presentan los resultados más significativos de las aplicaciones metodológicas de ambas etapas.

La tabla 3 retrata el resumen del análisis de ambos medios durante el periodo estudiado. Se evidencia la disparidad de cobertura que ambos medios dan al movimiento ciudadano, siendo un claro reflejo de la distinción que hace la empresa periodística en análisis al difundir dichas construcciones noticiosas a nivel local y nacional.

4.1 Sobre etapa N° 1 (ACD)

Al nivel de sus significados globales, *El Mercurio de Calama* se “ajusta territorialmente” al abordar acontecimientos sobre el Movimiento de Calama respondiendo a la contingencia de la organización ciudadana. A su vez, presenta mayores perspectivas sobre el malestar social y la disconformidad con el fondo emanado desde el gobierno, desarrollando extensas coberturas los días de movilización. Si bien este medio visibiliza la acción del movimiento, también construye noticias confusas de apoyo y en menor grado de criminalización, empatizando con la ciudadanía local como también con su línea editorial (conservadora). Mientras su contraparte nacional, *El Mercurio*, minimiza, criminaliza y tergiversa las acciones del movimiento, sin dar cuenta de su complejidad y relegando el conflicto a una dimensión local, o posicionándolo a nivel nacional solo cuando los acontecimientos amenazan a la producción minera. El tratamiento noticioso es escaso, reduciéndose a pequeños reportes de lo sucedido en Calama. Y en relación a las imágenes, *El Mercurio de Calama* complementa el discurso verbal y textual en correspondencia descriptiva sobre los acontecimientos. En cambio *El Mercurio* (nacional) emplea imágenes dentro de las noticias como un agente protagónico que potencia el discurso verbal hacia un discurso verbovisual exacerbado de alarma social, vinculado a barricadas y corte de caminos.

En el nivel de significado explícito, la prensa de Calama aborda los distintos hechos ocurridos, entregando detalles sobre el rechazo del fondo para zonas mineras propuesto por el gobierno. Por su parte, el periódico nacional refuerza el foco noticioso del manejo de los recursos y criminaliza la radicalización de las acciones del movimiento, haciendo además un paralelismo con la movilización social vivida en la región de Aysén⁴, discurso acorde con la postura del Estado chileno. Las imágenes del medio local y nacional cumplen un rol complementario al texto verbal, mayoritariamente presentándose en concordancia con las descripciones directas de la noticia (marchas, encuentros, reuniones) aunque en ocasiones son también explícitamente alarmistas (llamaradas en toda la imagen, barricadas y cortes de camino en primer plano).

En un nivel implícito, las estrategias mediáticas se reiteran, destacando en *El Mercurio* la activación de imaginarios de conflictividad en sus discursos verbovisuales sobre Calama. Por ejemplo, se desacredita la figura del alcalde, representándolo como “líder agitador” del Movimiento; también se da a entender que el fondo (FONDENOR) propuesto por el gobierno es un “aporte”, por lo que su rechazo sería injustificado. Implícitamente este medio presenta imágenes desconectadas del discurso verbal, en desmedro de la organización social.

4 En el año 2012 en el sur de Chile, los habitantes del territorio de Aysén demandaron definir el devenir de sus autoridades y el uso de los recursos naturales de la zona, instaurando una nueva agenda gubernamental en base a sus necesidades.

Los hallazgos en las ‘estructuras discursivas sutiles’ refuerzan en el medio local de Calama sensibilidad respecto a la problemática ciudadana. Aunque, a su vez, realzan el rol del gobierno, posicionando los discursos de “autoridad” como “verdad” absoluta, retornando a su línea editorial. Por su parte, *El Mercurio* nacional instala una postura pro-gobierno, donde la preocupación por la imagen del ex Presidente Piñera –presente en el texto verbal y visual– y el perjuicio a las actividades productivas se mantienen como centro del conflicto asociado a la organización social. También se plantean falacias sobre incidentes en las manifestaciones (cifras de participantes y de barricadas), haciendo omisión de las acciones no confrontacionales del Movimiento. Nuevamente destaca la idea de que los calameños deberían “aceptar la ayuda” del gobierno, desconociendo las reivindicaciones históricas que propone el MCC como bandera de lucha. Esta misma idea se sustenta por medio de la estrategia sutil de la omisión de fuentes a quienes adjudicar informaciones que sentencian el accionar del movimiento social y avalan al gobierno.

En el nivel contextual, el periódico local contextualiza las noticias sobre el Movimiento Ciudadano, detallando las implicancias del proyecto FONDENOR y presentando una seguidilla de noticias que evidencian el malestar social. Asimismo da cuenta del agotamiento de acciones pacíficas y de la masividad de las mismas. Por su parte *El Mercurio* nacional deslinda supuestos beneficios a raíz del FONDENOR, desconociendo cualquier cuestionamiento. En relación a las marchas, el periódico sitúa las movilizaciones en un marco de violencia y perjuicio a la economía y productividad nacional. Otro punto destacable es que parte de las noticias publicadas acerca de Calama fueron diagramadas junto con otros “conflictos” ciudadanos del país, acentuando el rol supervigilante del gobierno a través del propio medio. Cuando se hace visible el MCC en la prensa nacional, aún está en la retina la situación vivida en la región de Aysén, por lo cual aparecen, explícita e implícitamente, alusiones tendientes a comparar ambos movimientos sociales. Lo mismo hace el medio en relación a los “encapuchados del sur de Chile”, activando en la memoria colectiva el conflicto que mantiene el Estado con el pueblo mapuche (en La Araucanía). Por ejemplo, al costado derecho de una nota de este análisis, se dispone otra noticia con el siguiente título: “La Araucanía: encapuchados cortan caminos rurales en la zona de Vilcún”. Este título y la nota completa sindician a los mapuches como responsables de actos terroristas. No es extraño que *El Mercurio* nacional disponga ambas noticias de forma contigua, pues la imagen que muestra llamas de fuego siendo apagadas por un bombero de una carretera en Calama sirve también para los cortes de caminos de los encapuchados del sur. Se expone así la violencia y el carácter vandálico para ambas construcciones noticiosas, buscando equiparar la magnitud de dichas movilizaciones en la memoria a largo plazo.

Y finalmente, en el nivel verbovisual, la composición discursiva entre el texto y la imagen arroja que *El Mercurio de Calama* se relaciona mayoritariamente (a) en coincidencia de significado global entre el texto y la imagen de sus discursos.

sos noticiosos. Mientras que, en *El Mercurio*, (b) el texto verbal otorga sentido y determina la significación discursiva de la imagen de acuerdo al contexto, ya afirmaba Barthes que en estos casos el artificio significante del texto sobre la imagen puede incluso parecer denotado por ella (1969); también destacan (d) construcciones noticiosas en las que el protagonismo de la significación discursiva es el de la imagen sobre el texto.

4.2 Sobre etapa N° 2 (ACCD)

Esta etapa trianguló la información del primer paso metodológico (ACD). Se contrastaron 22 noticias que desarrollaban los mismos hechos noticiosos, permitiendo el hallazgo de semejanzas y diferencias en las distintas variables sobre una misma temática.

La variable 'igual' se expresó en casi todos los niveles, a excepción del nivel discursivo sutil. Destacan las variables temáticas comunes: barricadas, protesta, rechazo al Fondo del Norte, indignación y malestar ciudadano.

Tabla 4. Resumen etapa contrastiva sobre acontecimientos comunes

Discursos Verbovisuales sobre el Movimiento Ciudadano de Calama						
Variables	Nivel	Saturación variables temáticas encontradas	E	E	Saturación variables encontradas	Nivel
Igual	Global Implícito Explícito Contexto	- Barricadas / Protesta - Rechazo Fondenor - Indignación y malestar - Unión Alcaldes Norte	E	E	- Barricadas / Protesta - Rechazo Fondenor - Indignación y malestar - Unión Alcaldes Norte	Global Implícito Explícito Contexto
Opuesta	Implícito Explícito Sutil	- Cuestionamiento a Gobierno - Masiva marcha MCC - Sensibilidad hacia problemática MCC	M	M	- Defensa a Gobierno - Baja convocatoria marcha - Indiferencia hacia problemática MCC	Implícito Explícito Sutil
Complementaria	Global Explícito Implícito Contexto	- Transversalidad demandas - Lucha por la calidad de vida - Unidad política en rechazo Fondenor - Alcalde cuestiona Fondo	R	R	- Criminalización MCC - MCC perjudica economía - Eficiente gestión presidencial - Alcalde Calama populista - Resguardo orden público	Global Explícito Implícito Contexto
Diferente	-	- No se encontraron	C	C	- Evitar "nueva Aysén" - "Conflicto Mapuche"	-
Verbovisual	Comp. discursiva	(a) coincidencia global imagen - texto	A	A	(b) texto verbal otorga sentido a la imagen de acuerdo al contexto (c) Imagen da sentido al texto	Comp. discursiva

La variable 'opuesta' deslinda las mayores diferencias entre los periódicos analizados, expresadas en los significados implícitos, explícitos y sutil-contextuales. Mientras el medio de Calama "cuestiona" implícitamente al gobierno de turno, *El Mercurio* nacional lo "defiende". Hecho similar se observa sobre las

marchas ciudadanas, el medio local destaca su “masividad” mientras el medio nacional refuerza la “baja convocatoria”. También se dejan entrever oposiciones “sutiles”, que dan cuenta de la “sensibilidad del medio local” para con la problemática ciudadana, al mismo tiempo que *El Mercurio* nacional deslinda “indiferencia” al respecto.

Las variables ‘complementarias’ son las más recurrentes, reforzando –de manera similar a la categoría ‘igual’– que los dos medios comparten una base común en términos editoriales, aunque en ocasiones son capaces de modificar sus orientaciones noticiosas según su proximidad socioterritorial. Por ejemplo, ambos medios reconocen la “participación activa del alcalde” de Calama en el movimiento ciudadano, sin embargo el medio local se remite a describir las acciones del edil o citar sus dichos, en tanto que *El Mercurio*, de circulación nacional, califica su actitud como “populismo”.

Finalmente las variables ‘diferentes’ confirman lo que se avizoraba en las variables ‘complementarias’. Solo *El Mercurio* nacional difunde artilugios ajenos al centro temático de las noticias comunes, recurriendo a estrategias como homologar la movilización ciudadana de Calama con la organización social de Aysén y la necesidad de evitar un bloqueo social a la producción del país, en lo que el medio etiqueta como “Nueva Aysén”.

5. Conclusiones y discusiones

Tras los análisis, los resultados evidencian en primera instancia las prácticas y estrategias mediáticas de desmovilización social blandidas por la empresa periodística *El Mercurio*, que concuerdan con las formas que adopta el modelo económico chileno en la ciudad de Calama, donde el ejercicio de la minería y las prácticas productivas del mercado violentan las condiciones de vida y arraigan profundas desigualdades en la estructura social.

La aplicación de la metodología del análisis discursivo de prensa permitió transitar desde el discurso explícito al sutil-contextual, que se manifiesta pero no se deja ver claramente, e indagar en la relación recíproca entre imagen y texto. En este sentido, el paso metodológico contrastivo trianguló los análisis de la primera etapa, evidenciando las estrategias utilizadas y confirmando el rol desmovilizador que ejercen los medios a través de sus construcciones mediáticas.

Se desprende de la aplicación metodológica que la relevancia mediática otorgada a los acontecimientos, se ajusta al territorio sobre el cual los periódicos difunden sus discursos. *El Mercurio de Calama* se ajusta al acontecer local, cubriendo descriptivamente noticias vinculadas al Movimiento Ciudadano, aunque sin superar el compromiso editorial de carácter político e ideológico que en ocasiones debió explicitar. Por su parte, *El Mercurio* relegó el conflicto y malestar social a una dimensión local, posicionándolo a nivel nacional solo cuando los acontecimientos amenazaban la salud productiva del cobre. Asimismo los rui-

dos periodísticos (Israel, 2000) se observaron como prácticas constantes, distorsionando la entrega informativa y la representación acerca del Movimiento Ciudadano de Calama. *El Mercurio* (nacional), a través de la estrategia del ruido mediático, minimizó, tergiversó y criminalizó las acciones de la organización social. Mientras su contraparte en Calama, al limitarse a una entrega noticiosa –mayoritariamente– descriptiva, no empleó dichas estrategias para asentar etiquetas o prejuicios.

A partir de los análisis de prensa, se constató también el ajuste mediático de una política económica que prioriza el interés del capital sobre el social. La abrumadora carencia de contexto del medio nacional perpetúa imágenes como breves parcelas que instalan simulacro y violencia en la memoria a corto y largo plazo. Aquello que no desciframos nos devora (Baitello Junior, 2008) y el abuso en la reproducción de ciertas imágenes basta para instalar en las memorias colectivas la idea de “parecer” sustituida ante la mirada rápida por la idea de “ser”. Este artilugio no solo manipula el contexto de las imágenes vinculadas a Calama (con fotografías de barricadas y ninguna sobre las demandas sociales), sino que además lo distorsiona al asociarlas implícitamente con otros conflictos sociohistóricos, como el que mantiene el Estado con el pueblo mapuche al sur de Chile y que este mismo conglomerado mediático posicionó en la memoria colectiva como “el conflicto mapuche”.

Sin embargo, la omisión o desaparición del ‘otro’ es la estrategia mediática más sutil y violenta encontrada en los análisis. *El Mercurio* (nacional) fragmentó el acontecer noticioso en pos de criminalizar y desacreditar a la organización ciudadana. Cuando no fue posible desarrollar esta estrategia, obvió sus demandas, sus mesas de diálogo, sus multitudinarias marchas, entre otros. Así, se desprende que el “discurso de la diferencia” solo se incluye en las agendas noticiosas en tanto pueda ser criminalizado.

La empresa periodística *El Mercurio* ha sido protagonista central en los momentos más críticos de la historia reciente de Chile. En el presente año 2015 el Tribunal de Ética y Disciplina del Colegio de Periodistas expulsó de la entidad al dueño de *El Mercurio*, Agustín Edwards, debido al rol de su empresa periodística en la desestabilización de Chile y posterior golpe militar de 1973. Montajes periodísticos que atentaron contra la democracia y los derechos humanos no han sido suficientes para deslegitimar a la empresa *El Mercurio*, que continúa siendo uno de los duopolios con mayor injerencia del país. Esto es posible no solo por el respaldo de la clase política y económica, sino también gracias a la actual Carta Magna –elaborada en dictadura militar– que asegura el derecho a informar y emitir opinión sin censura previa; sin embargo, no señala el derecho a recibir información veraz, plural e imparcial, ni habla del derecho a la comunicación de la ciudadanía.

Hoy el Estado chileno concentra, además, la mayor parte de su avisaje estatal en los dos grupos mediáticos más grandes, Copesa y *El Mercurio*, desincentivando la generación de medios diversos que accedan al financiamiento público.

Se resguarda así el derecho de empresas periodísticas como El Mercurio, quienes además se amparan en la Sociedad Interamericana de Prensa, grupo de medios que defiende intereses corporativos y representa a las derechas continentales. Es así que el tratamiento informativo “se convierte en fuente fundamental de la productividad” (Melucci, 2001, p. 16) y la dominación, aunque la eficacia del discurso mediático como impulsor de representaciones sociales depende también de las interacciones entre dichos discursos y los grupos sociales a los que se dirige; y de las interpretaciones simbólicas (Bourdieu, 1987) que se realizan de acuerdo a los propios mundos de referencia (Rodrigo, 2001).

En este sentido, sabemos que el ejercicio hermenéutico de traducción no basta –ni en relación al discurso ni a la acción colectiva– y que es necesaria la comprensión profunda de “la diferencia” como ejercicio epistémico de hermanamiento, de comunicación y transformación (Guerrero, 2002). “Qué sería de Chile sin Calama” es un movimiento ciudadano empeñado en realizar cambios profundos que atiendan a sus necesidades y sueños, compartiendo el contexto y las consecuencias de sus relaciones intersocioculturales como proyecto humano con posibilidad de cambio; lo que repercute también en el resto del tejido social, como evidencia este pequeño ejercicio de comprensión gatillado a partir de la fuerza ciudadana de Calama.

La insurgencia simbólica en la construcción de nuevos sentidos propone también la comprensión de la dimensión comunicativa de un mundo hipermediatizado, para lo cual urge potenciar proyectos educacionales (Gozálvez & Contreras, 2014), que permitan a los sujetos sociales comprender y cuestionar el poder conferido a las empresas mediáticas, así como sus posicionamientos y estrategias de desmovilización social. Desde ahí, y a partir de un marco de legitimidad consciente, podremos crear y caminar en espacios intersocioculturales otros y comunicaciones otras, que nos permitan ser, saber, pensar y vivir diferentes.

Referencias bibliográficas

- Abril, G. (2008). *Análisis crítico de textos visuales*. Madrid: Síntesis.
- Aparici, R.; Osuna, S. & Navarro, E. (2012). El texto. En Aparici; García; Fernández & Osuna. *La imagen. Análisis y representación de la realidad* (pp. 178-201). Barcelona: Gedisa.
- Baitello Junior., N. (2008). *La era de la iconofagia. Ensayos de Comunicación y Cultura*. Sevilla: ArCibel Editores.
- Barthes, R. (1969). *La semiología*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1987). *Las cosas dichas*. Argentina: Gedisa.
- Browne, R. (2013). *Análisis crítico y complejo del discurso periodístico verbovisual*

- de la representación intercultural limítrofe/liminal en la prensa boliviana, chilena y peruana sobre el diferendo marítimo de la Haya.* (Proyecto FONDECYT N° 1130921). Valdivia: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Browne, R. (2010). *Periodismo intercultural: Construcción de la noticia a través de un análisis crítico y complejo del discurso en la prensa diaria de cobertura nacional de Chile y Perú.* (Proyecto FONDECYT N° 1100264). Valdivia: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Browne, R. & Yáñez, C. (2012). Comunicación intercultural mediada: construcción de realidad a través de un análisis crítico y complejo de los discursos periodísticos entre Chile y Perú. *Revista ALPHA*, 34, pp. 173-196. Disponible en <http://goo.gl/mFWL8c>.
- Del Valle, C. (2008). Comunicación y derecho: bases teórico-metodológicas para un análisis comparado del discurso jurídico-judicial (sentencias penales) y del discurso de la prensa (noticias policiales). En Del Valle, C.; Browne, R. & Silva, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Universidad de La Frontera.
- Díaz Bordenave, J. (Mayo de 2012). La comunicación y el nuevo mundo posible. *Razón y Palabra*. 2012, 17 (80). Recuperado de <http://goo.gl/F1f8Gi>.
- Eco, U. (2012). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Debolsillo.
- Foucault, M. (2012). *El orden del discurso*. Argentina: Tusquets.
- Flusser, V. (2003). *Qué es comunicación*. *Kommunikologie, Main*: Frankfurt. Traducción de Breno Onetto Muñoz.
- Gramsci, A. (2011). *Odio a los indiferentes*. Barcelona: Ariel.
- Gozálvez, V. & Contreras, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educación. *Comunicar*, 42, pp. 129-136. Disponible en: <http://goo.gl/DdgvEN>.
- Guerrero, P. (2002). *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya-Yala.
- Gusfield, J. (2001). La reflexividad de los movimientos sociales: una revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo. En Laraña, E. & Gusfield, J. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 93-117). Madrid: CIS.
- Israel, E. (2000). Bases para el periodismo intercultural. *Revista Latina de Comunicación Social*, 34. Disponible en: <http://goo.gl/hf4g3B>.
- Latour, B. (2001). *De la fabricación de la realidad. Pasteur y su fermento del ácido láctico en la esperanza de Pandora*. Barcelona: Gedisa.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI Editores.
- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago de Chile: LOM.
- Mayol, A. & Azocar, C. (2011). Politización del Malestar, Movilización Social y Transformación Ideológica: el caso «Chile 2011». En *Polis*, 30. Disponible en:

- < 10.4000/polis.2218>.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.
- Orozco, G. & González, R. (2011). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México D.F.: Tintable.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Rama, A. (2004). *La Ciudad Letrada*. Chile: Tajamar.
- Rodrigo, M. (2001). *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Aldea Global.
- Rodríguez Villasante, T. (2008). Las matrices y los tetralemas esquemas creativos para desbordar la complejidad social. En Del Valle, C.; Browne, R. & Silva, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- Salazar, G. (2012a). *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Salazar, G. (2012b, 20 de octubre). Los milicos deberían ir a las mismas universidades y colegios que nosotros. *La Nación*. Disponible en: <http://goo.gl/yrC9Je>.
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008). *Discurso y Poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (1998). *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.